

EL ATALAYA.

PERIODICO RELIGIOSO, MORAL, POLITICO Y FILOSOFICO.

Speculatorem dedi te domui Israel: audiens ergo ex ore meo sermonem, annuntiabis eis ex me.

Yo te he puesto por Atalaya para velar sobre la casa de Israel: oyendo, pues, la palabra de mi boca, se la anunciarás á ellos de mi parte. EZECH. CAP. 33 v. 7.

IGNORANCIA.

(Continuación del número anterior)

Pero ¡ah! llegó el día 1.º de Abril de 1849. Un duto y pesado yugo oprime el corazón de los verdaderos patriotas. Su Religión ultrajada, burlada y vilipendiada, vejados e insultados sus ministros con el mas osado atrevimiento, corrompida la moral, viciadas y estragadas las costumbres, pervertida una gran parte de la juventud, profanadas las imágenes de Jesucristo y de sus santos, las funciones teatrales acompañadas de una in-moralidad sin límites, infringidas con el mas alto descaño las leyes divinas y humanas, toleradas las sociedades secretas, prohibidas en todas las naciones del mundo con severas penas á causa de que sus socios son los hombres mas inmorales y corrompidos de cuantos existen sobre la tierra. Permitido el libertinaje y desenfreno mas espantoso, de cuyos horribles vicios nacen la procacidad de las palabras y el odio eterno al clero; de manera que la division entre conservadores y liberales es, segun estos, porque aquellos aman y respetan á aquel, y los *rojos* los aborrecen. Nuestra division consiste, dijo uno de estos "en que UU. (los conservadores) tienen altas simpatías por el Arzobispo, Jesuitas, Clérigos y Frailes, y nosotros (los liberales) los aborrecemos de muerte!!!"

Este aborrecimiento se estiende á todo lo que depende de la Religión. La sociedad D... de Bogotá ha borrado de su reglamento lo perteneciente á la Religión. Esta execrable maldad es un hecho notorio en esta capital, porque los que han asistido á la barra, en sus reuniones, lo han oído, y separándose de aquella infeliz asociacion llenos de admiracion y detestando los principios que profesan sus miembros. ¡Qué ignorancia! ¡qué obcecacion tan digna de gravarse en las páginas de la historia, para que las generaciones venideras contemplen hasta qué grado de in-moralidad sube la corrupcion del corazón liberal! En ella se recitan discursos con los cuales exaltan la persecucion á los conservadores, porque estos siguen una doctrina contraria á la que enseñan en aquel club corruptor de las buenas costumbres.

Desde que la sociedad mazonica se denunció á causa del oficio que el jefe político dirigió á la *sociedad popular de instruccion mutua y fraternidad cristiana*, se incorporó en la *democrática*. Esta incorporacion será el resultado mas grandioso que puede presentarse á la consideracion del público. Fenómeno extraordinario que no dejará de producir cosas raras y maravillosas semejantes á las que produjo la revolucion de Francia y la del año de 40 en la N. Granada. "El infame será conculcado con toda la libertad que sea posible, y la religion natural se establecerá, porque esta es la que presenta mayores garantías. La del Crucificado debe abolirse, por cuanto es contraria á la *democracia pura*, y sin ella no se puede obrar con todo el lleno de la libertad." Pues bien, señores mazonos, *democratas falsos: esta es vuestra hora*, "hæc hora vestra et potestas tenebrarum" este vuestro tiempo, estos vuestros dias; de-jaos arrastrar de vuestras pasiones, perseguid, calumniad, pisad las piedras del Santuario, blasfemad, co-

ronad vuestras frentes con el triunfo de la maldad y venganza; pero entended que los dias de vuestros crímenes tendrán fin, están contados, la medida se llenará, y entonces las suertes se cambiarán, y los que ahora somos objeto de persecucion y de venganzas, seremos exaltados, y nuestra exaltacion servirá á vosotros de dicha y de felicidad, porque os abrazaremos con un abrazo *verdaderamente* fraternal, y entonaremos el himno de la paz, con júbilo y alegría.

Los que jemimos hoi bajo el pesado yugo del despotismo, sin libertad para defender los derechos que nos concede la Constitucion y las leyes; sufrimos lo mismo que los hijos de Israel, hasta que el supremo Legislador, con el poder de su Diestra omnipotente nos envíe un libertador. Llegará, y no está mui distante el dia de nuestra gloria; porque así como se cumplió exactamente todo lo que los profetas Isaías y Jeremias anunciaron con respecto á la ruina de Babilonia y libertad de los judios, mandando Dios á Ciro, que como ministro ejecutor de sus altos designios arruinase el imperio de los babilonios, sin que el impio Baltasar tomase medida alguna para defender su capital, que era atacada por un poderoso y fuerte ejército compuesto de Medos y Persas; así los hijos de la nacion granadina, que encorvados bajo la violenta y dura persecucion de la ignorante y bárbara faccion, que tantos daños ha causado á la Religión y á la patria, cuya crueldad semejante á la de la Hiena cuadrúpedo, segun los naturalistas, feroz y carnívoro manchado de fajas transversales *rojas y negras*; así esperamos el cumplimiento de las profecías publicadas en la "Civilizacion" y el de otras que tenemos á la vista cumplidos puntualmente sus vaticinios. Estas últimas profecías designan 16 lustros, los cuales concluidos tendrá la Iglesia una perfecta libertad, la Religión florecerá, la *democracia falsa é in-moral* será absolutamente destruida, y las sectas de los impios desaparecerán; porque la excelsa mano del Eterno obrará una mutacion extraordinaria en las naciones y los magistrados, hará florecer la paz, la justicia, la Religión y la piedad... Si registramos con esmero las páginas de la historia, en ella hallaremos que el primer lustro de los 16 que hemos indicado, comenzó en Julio de 1773, y el último en Julio de 1848; así pues, el número de todos concluye en 1853, año en que veremos presentarse sobre la tierra una luz brillante, la cual hará desaparecer de las naciones las negras sombras del error, que hoi las cubre con el tenebroso manto de la ceguedad y de la ignorancia. El ciudadano Presidente ha leído con *asombro* esta profecía, y él ha visto que hasta hoi sus vaticinios están cumplidos. *Los Jesuitas á la lid volverán*, dice, y estas consoladoras palabras anuncian que los demas puntos de la profecía han de tener precisamente su cumplimiento.

¿Pero para qué hablar de profecías, cuando sabemos que el incrédulo se burla de ellas? Y aun cuando tuvieran el caracter marcado con el sello de la divinidad ¿las mirarian con el respeto y fe que ellas se merecen? No por cierto. Pues bien; si el incrédulo no cree sino lo que alhaga sus pasiones, tomemos otro rumbo dirijiéndonos al pueblo cristiano, y consolemosle con la esperanza de que su libertador

no tardará, y su cautiverio tendrá fin. Israel yacía oprimido con las crueles ligaduras de la tiranía, cuando la Providencia escuchó los jayes! de su pueblo afligido, y determinó librarle del pesado yugo que le agobiaba. Moisés había conducido un día su rebaño hasta el monte Oreb... y apareciéndosele el Señor le dijo: "el clamor de los hijos de Israel ha llegado á mis oídos, y he visto su aflicción; quiero enviarte á Faraon para que le saques de Egipto"... La mayoría del pueblo granadino se encuentra hoy abrumada bajo la mas pésima y cruel persecución; las autoridades que podían prestarle apoyo para defenderse de las calumnias y falsos crímenes con que son atrozmente acusados y perseguidos, le son contrarias: ¿á quien pues ocurrir en tan terrible conflicto? Sin duda á la Providencia que ve y registra la depravación del hombre que se entrega en manos de su propio consejo... La persecución y la violencia son semejantes á un río represo, cuyas aguas estancadas por algun tiempo rompen los diques que las detienen, y con la impetuosidad de su curso arrastran cuanto encuentran. El pueblo fiel aboga y reprime los sentimientos que le impiden á romper las coyundas que le oprimen; pero temeroso de obrar el mal se detiene sin traspasar los límites de la legalidad; medita la feroz conducta de sus contrarios, observa la infracción de las leyes divinas y humanas, ve su pésima inmoralidad y dice confiado: sea que Dios obre por sí solo, sea que emplee la mano del hombre, siempre es suya la gloria de su triunfo, él es quien á unos da prevision, actividad y valentía, y á otros abandona á su debilidad y ciega ignorancia. Todo está cumplido y continúa cumpliéndose fielmente. La primera autoridad de la provincia conspira y excita á los subditos para que se revelen contra ella; los exorta á que tomen las armas y se presenten en el campo de batalla. "Así es como se resuelven estas cuestiones"!!! (5 de enero num. 683 de "El Día") Qué ignorancia, qué insensatez, qué torpeza!!! Si en lo político, en que tienen tanto interés los que rigen hoy los destinos de la nación, obran tan pésimamente, ¿como se manejarán en lo religioso? Es necesario, señores, que observéis una conducta tal cual el Omnipotente la exige de vosotros, él os abandona á la contemplación de vuestros intereses políticos; pero os manda que le tributeis un culto debido al supremo dominio que tiene sobre vosotros y sobre los demás seres racionales. La idea de un Dios dimana necesariamente por el concepto que el entendimiento forma de su soberánico principio y fundamento de un culto, y primer constitutivo de una religión. Si hai un Dios es menester concebir un poder sobre el hombre que es criatura de este Dios, de quien necesariamente depende el ser, en el existir y en el obrar. Dios le creó para algun fin, y este no puede ser otro que el mismo Dios; porque él es fin esencial de todas las obras. De este dominio soberano de Dios y de esta esencial dependencia del hombre dimana en este la obligación de dirigir á aquel su corazón y sus obras, su alma y su cuerpo; pues lo uno y lo otro lo ha recibido de su magnífico y omnipotente bienhechor. Luego si el hombre no dá culto á Dios, es evidentemente cierto que hace vana é ilusoria su dependencia. Todos ó la mayor parte de los que hoy se titulan *liberales* se burlan de las ceremonias del culto, porque Dios, dicen, no necesita de esas exterioridades vanas, sino de las puras intenciones del corazón, con las cuales se tributa al ser supremo el homenaje que se le debe. El hombre libre adora al creador del modo que mejor le place y no está obligado á seguir las tortuosas vías de un *fanatismo supersticioso* que le hace ridiculo, y le degrada. Así se espresan estos seres orgullosos, cuya vanidad sube hasta el supremo solio del Eterno, y semejantes al ángel *prevaricador* le disputan su supremo dominio. Os engañáis, porque el hombre racional vé y reconoce precisamente en Dios

el autor de su ser, y el arbitro de sus destinos; puede el entendimiento humano concebir una idea mas natural y mas justa que dar un culto de adoración al autor de su ser de quien depende? Las relaciones de Dios con el hombre y del hombre con Dios, son los ilustres títulos que nos imponen la obligación de un culto y dan la razón las instituciones religiosas, cuales son los sacrificios, las oraciones, los cánticos sagrados, los sentimientos de reconocimiento y de amor que dirigimos al omnipotente. Estas sencillas, pero infalibles reflexiones que tenemos la honra de dirigir os deben hacer mas recatados en vuestras palabras y en vuestros escritos, por que aunque es verdad que todo granadino tiene derecho de imprimir y publicar, ó espresar libremente sus pensamientos, es guardando la debida moderación, sin que esté derecho degeneren en libertinage y desenfreno propio del hombre sin cultivo ni educación. La prudencia, la moderación y la tolerancia cristiana, son absolutamente necesarias para obtener la verdadera democracia. Si se ejecuta lo contrario se vendrá á abrazar un sistema falso é inmoral, y los que lo siguen caerán en la sima que ellos mismos se abrieron: *incidit in foveam quam fecit*.



LOS DOS PARTIDOS.

(Continuacion.)

No es difícil adivinar hasta donde nos pueden conducir los dos partidos existentes en la Nueva Granada, sabiendo cuales son y cuales han sido sus tendencias. Recorriendo la historia de esta joven nación no puede el alma permanecer tranquila al observar en tantas veces se ha hallado próxima á volver á sumergirse en el oscurantismo de que saliera á esfuercos del hombre mas grande que haya visto la América. Hijos ingratos enemigos de toda institución republicana, cien veces han tomado las armas y las han vuelto para desgarrar las entrañas de la patria. Si, cien veces se les ha visto armar el cinto con el puñal del demagogo, tirar al hombro del noble veterano el fusil del revolucionario y marchar por todo el territorio de la República sembrando la desolación y la muerte, y esto, ¿por qué? qué principio han proclamado? qué bienes han resultado á la nación de semejantes trastornos? Por qué? Al malvado jamás le falta causa para practicar sus malévolos intentos, y de la cosa mas insignificante se prevale para dañar á una familia, á una ciudad, á una provincia, á la nación entera, al mundo todo. Aun no se habia consolidado el gobierno que despues de la independencia se estableció, cuando ya muchos militares sin mas Dios que su ambición, sin mas lei que la fuerza, sin mas patria que su espada, acostumbrados al bullicioso estruendo de las armas, no contentos con ver á un pueblo entero nacer, crecer y enriquecerse á la sombra de la paz, bajo un gobierno propio que espontánea y voluntariamente se habia dado, despues de romper las férreas cadenas que por tres centurias le ataron á la coyunda del carro de un monarca imbécil, que en torpes bacanales disfrutara del sudor de sus vasallos, riendose con viles cortesanos de su miseria; corrieron veloces á las armas, al grito de "LIBERTAD," Libertad, y ¿quién esclavizaba entonces al pueblo, á un pueblo que en el goce de sus derechos disfrutaba tranquilo de los productos de su industria? Ah! La libertad era un pretesto. Habian sido testigos de los prodigios que esta palabra augusta, sacrosanta, sublime, hacia poco, habia obrado en el corazón de los americanos, cuando el INMORTAL BOLIVAR desde la cima de los Andes exclamó: "¡A las armas colombianos, á las armas! La libertad pereció: marchad al campo de batalla á rescatarla, cubriéndoo con la aureola de la victoria. Si, compañeros, marchemos! Y vosotros, tiranos! tem-

blad! porque ha fenecido vuestro imperio, y el trono respetable de la justicia y de la libertad se levantará ya de los escombros de vuestro despotismo!"

Sí, ellos quisieron imitar y aun sobreponerse al hombre ante quien parecía un pigmeo el mas valiente gefe, al hombre, á quien el pueblo adoraba como á su libertador; al hombre ante quien temblaban las repúblicas de América; al hombre, en fin, cuya fama habia hecho conocidos los mas ocultos valles del mundo de Colón. La envidia se habia apoderado de ellos, y las pasiones desencadenadas rugian en sus pechos: exitan los partidos y en su efervescencia desoyendo el dictado de la razon y de la justicia exclamaron: "¡A las armas, compatriotas!! Abajo el tirano; para qué queremos ser libres del yugo español, si entre nosotros se levanta entronizado el hombre á quien llamais LIBERTADOR. El se apodera de todos vuestros derechos; os esclaviza; volad á conquistar la libertad en los gloriosos campos de Marte."

De esta manera por envidia y no por justicia, declararon guerra al hombre que al bordo del sepulcro decia: "Colombianos! Si mi muerte puede calmar los partidos, yo descenderé con tranquilidad al sepulcro;" al hombre á quien todo lo debian; al hombre á cuya mesa se habian sentado para comer un pan rescatado con su propia sangre; al hombre, en fin, terror de los despotas, columna impenetrable al vandalismo, y en quien se sonreia el génio tutelar de la nacion!

Pero muerto el jeneral Bolívar, ya sus enemigos habian conseguido su deseo; roto el dique que defiende las aguas, la impetuosa corriente se desata y arrastra tras sí todo lo que se opone á su paso. El germen de la revolucion habia echado raíces, y los hombres del puñal no podian vivir con paz. La flama de la discordia se eleva ó se abate; pero nunca se aniquila. Ya en una provincia, ya en otra, el ronco eco de la guerra se deja oír, como despues de una violenta tempestad, las nubes dejando sereno el centro del cielo, bajan al confin del horizonte y allí acantonadas, de vez en cuando interrumpen el trabajo del hábil agricultor con el amenazante y aterrador estampido del trueno; pero al fin, el huracan se pasea estrepitoso, las nubes vuelven á juntarse, se preñan los rayos y la tempestad empieza con nuevo furor. Así los eternos campeones de de la demagogia en esta tierra se iban reuniendo poco á poco y en el año de 40, siempre con la palabra libertad, y prevalidos de un incidente muy pequeño para lanzar al pais en una revolucion y muy insignificante para producir tan grandes y tan terribles consecuencias se abalanzan al campo de las armas y abandonan el terreno noble de la discusion.

Nuevamente riegan los campos de la República con sangre, las campañas quedan blanqueadas con los huesos de nuestros hermanos, los ricos propietarios son reducidos á la indigencia; el esposo es separado del lecho nupcial y muerto á los ojos de la esposa idolatrada; al hijo se le separa del padre y se le obliga á combatir con él; las casas á donde la inocencia y la virginidad se retiran son sequeadas y las vírgenes inocentes quedan espuestas, con infamia, al brutal desenfreno del soldado; los establecimientos literarios quedan desiertos y los tipos de la imprenta son reducidos á balas, para que en lugar de servir de medios para propagar la ilustracion al pueblo sirvan de instrumentos de muerte para los ciudadanos. Tales fueron los hechos que á nombre de la libertad se obraron por los hombres de un bando que para mengua de la razon y de la filosofia se ha proclamado siempre defensor de las garantías sociales, sostenedor de los principios del siglo. Tales fueron los efectos de esa cruenta revolucion, que en tantos años aun no han podido curarse, y al verlos ¿se podrá creer que, el partido sensato, el partido ilustrado, el partido

conservador, ha de abandonar el triunfo pacífico de la justicia y de los principios, por el triunfo siempre lamentable de las bayonetas? Ah! Semejante pensamiento es una injuria irrogada á los que jamas se han manchado con el nombre de rebeldes! Muéstrese un acto siquiera en que el partido conservador haya cambiado la pluma por la espada; si no existe, á un lado ese pueril temor de un trastorno. Sigamos las consecuencias de la revolucion.

La República hubiera perecido durante ella, si Dios que desde el cielo vela sobre la suerte de las naciones y de los individuos, y "cuya mirada benéfica y omnipotente, como dice el sabio filósofo Balme, suele fijarse sobre el infortunio," no hubiera suscitado á los defensores del orden. Sí, ellos vencieron, como por milagro á los pretendidos progresistas y salvaron á la nacion de la mas espantosa anarquía, de la ruina mas completa.

Pero ella quedó esqueletada, era semejante á aquellos frondosos árboles que al principio se burlan de la tempestad; mas al fin los granizos los destrozan y quedan como secos: era como los individuos despues de una larga enfermedad. Débil, como habia quedado, facilmente hubiera caído bajo el yugo del primer aventurero que con algunas naves se presentara en nuestras costas. Muchos años eran necesarios para hacerla recuperar su antiguo esplendor: ocho pasaron y en ellos, á fuerza de patriotismo, de trabajo y constancia, pudo el partido vencedor, presentarla al mundo bajo un aspecto no tan brillante como lo descaba, pero sí hermoso, porque era necesario superar mil dificultades presentadas por los mismos que poco antes la habian hecho nadar en sangre. El partido de estos, habia quedado débil pero no rendido, aun se conmovia como un hombre despues de un violento furor; muchos de sus gefes y el principal de ellos, vivian en medio de la desesperacion furiosa del ostracismo y tal vez desde lójas tierras no dejaban de exitar el ánimo de sus adeptos á lanzarse de nuevo en otra revolucion, quizá mas feliz que les abriera el paso para volver á entrar en el territorio de donde por razon y justicia habian tenido que salir; pero conocedores sus partidarios de la insuficiencia de las vias de hecho, para lograr sus intentos, recurrieron á otro medio mas fácil y mas acertado; pero sin dejar por esto de prevenirse para el caso de fracazar en sus planes. Empezaban por alucinar la multitud, dandose un nombre pomposo que presagiaba grandes hechos, y se anunciaban como los encargados de una mision sublime, augusta, y muchos de los que habian contribuido á vencerlos se dejan engañar por la capa de cordero de que se visten, los siguen y son halagados con promesas de cuya realizacion eran incapaces; síguese el hacerles creer que el pueblo era tiranizado, porque siempre el nombre de tiranía lo usan los demagogos para acalorar las masas y el nombre de libertad para arrastrarlas al cieno pestilente del crimen.

En esto llega el tiempo de poner en juego todos los recursos de que eran capaces. Se trata de la eleccion de Presidente, la gran cuestion que agita siempre á los partidos en las repúblicas, que trae á los ciudadanos divididos en pequeñas fracciones, tomando por candidato á este ó aquel individuo que sobresale entre sus conciudadanos por sus virtudes cívicas. Los rojos se reunen y sufragar por un hombre de honrosos precedentes, pero que por una de aquellas contradicciones inexplicables en la vida de los individuos, de las naciones y de los partidos, se declaró por ellos y quiso constituirse su gefe; en tanto que los sostenedores del orden se separaban contribuyendo á su separacion los artificios de sus contrarios. Llegó el día de resolverse el problema. Los representantes de la nacion se reunen en Congreso y empiezan....pero la pluma se resiste á pintar una

escena siempre recordada y siempre terrible á los ojos de un verdadero patriota. El cuadro que aquí se desarrolla es imponente, espantoso, desconsolador. Todo sentimiento de virtud es hollado, las instituciones republicanas son violadas y los representantes de la nación sentados en sus curules mansamente presentan la garganta á los verdugos y se ofrecen en holocausto como víctima de paz para conservar el orden. Qué pensaban entonces, Dios lo sabe....! La escena con todo el terror de que estaba preñada ya pasó, echemos sobre ella un manto para que no se recuerde un hecho que empatía las mas brillantes páginas de nuestra historia. Destigüenla como quieren los que tienen interés en hacerlo; pero no olviden que es un hecho, que los hechos pertenecen á Dios y que Dios mismo no puede variarlos, porque es inmutable. Escrito está ya en los anales del tiempo y la posteridad pronunciará "MALDICION" á los que perpetraron tal atentado, y que por su medio se elevaron al poder.

Sí, el partido que hoy está adueñado de los altos puestos, debe su nacimiento á un delito, su vida ha sido una mancha, su existencia no será muy larga, porque la virtud no perece para siempre. Ese partido no tiene principios, y, sin embargo, se proclama sostenedor de los principios del siglo. Ha convertido la palabra LIBERTAD en *sinónimo de libertinaje*; anuncia la IGUALDAD y á la vez apellida de retrógrados, estúpidos, godos, imbéciles, &c. á los que llenos de honor no siguen sus banderas. Habla de FRATERNIDAD y predica persecucion á sus enemigos, habla de fraternidad, y provoca al combate, habla de fraternidad y vuelva á las armas para destruir á los que como un muro se oponen á sus intentos. ¡Así es como se miente á la nación, así es como se burlan del pueblo, así es como lo conducen á su ruina!—A su ruina? Sí! porque la ruina es la única cosa que la República debe esperar de semejante bando, porque sin moralidad no puede existir sociedad alguna, y un partido inmoral adueñado del poder es la polilla mas detestable que puede darse. Y ¿qué moralidad puede tener un partido que mira la creencia en Dios como un oprobio á la razón?, que mira los ritos católicos como contrarios á la práctica filosófica de nuestro siglo? ¿Qué moralidad puede existir en un partido que ultraja y vilipendia á los ministros del culto? Ah! Forzoso es, que falte el amor á la patria en él, pues no sé como pueda existir esta virtud en un pecho que solo suspira por lo que le trae utilidad; forzoso es, tambien, que esté pronto á repetir los crímenes que siempre lo ha caracterizado, que la ambicion se despierte entre sus corifeos, que á la ambicion sigan los zelos, que acostumbrados á no oír mas que el finebre estallido del cañon recurren á él para coronar sus pretensiones; pero entonces el partido conservador llenará su mision, volará al campo, para defender al magistrado que respeta y obedece, y á pie firme esperará á sus enemigos y perecerá en la lid ó se coronará de nuevo con la guirnalda de la victoria, que es lo mas seguro, pues la santidad de su causa será bendita por el Dios que desde el cielo vela sobre la suerte de Granada!

Sí, el bando rojo se olvidará del Presidente que elevó, y vendrá á estrellarse contra él; pero entonces le recibiremos con serena calma, con la calma que dá la virtud, y el partido conservador será entonces semejante á aquellas antiguas rocas que á la orilla del mar resisten el embate de las olas y parece se sonrien de su loco furor. Sí, entonces, y solo entonces los conservadores volarán á las armas para salvar á la República de su ruina; porque el sol no iluminará la destruccion de la patria mientras exista el partido del orden!

Mémmio.

MAZONERIA O SOCIEDADES SECRETAS.

Cuando los gobiernos no toman providencias para conservar el orden y la moral que demanda la lei, las garantías se hacen ilusorias, y los hombres perversos se aprovechan de estos descuidos, para llevar á efecto sus perversos designios. El que obra mal huye de la luz, dice el Evangelio. Las sociedades secretas tienen sin duda algun fin inicuo é impio, mediante á que aborrecen la luz y aman las tinieblas. El tiempo regulador de las acciones del hombre, manifestará las terribles consecuencias que estas asociaciones producirán en la N. G.

Bossuet, dice un historiador, en su historia de las asociaciones (lib. 9) describe las de la edad media trasformadas en sociedades secretas, y hace sobre este punto reflexiones aun mas notables para nosotros que podrian ser para él. Despues de haber hecho observar que el Maniqueismo, cuya continuacion eran aquellas sociedades, es la única heregia que haya sido predicha con sus caracteres particulares (1ad Timot. cap. v. 1.), añade: "¿Por qué entre tantas heregias no ha querido el Espíritu Santo caracterizar espresamente sino esta? Los Santos Padres se han admirado de ello, y dieron las razones que podian en sus siglos; pero el tiempo, fiel intérprete de las profecias, nos ha descubierto la causa profunda de esta singularidad, que no se admirará ya que el Espíritu Santo haya tenido un cuidado tan particular de prevenirnos y proveernos contra esta secta, despues que ha visto que ella es la que por mas tiempo y mas peligrosamente ha infestado el cristianismo: *por mas tiempo*, es decir, por tantos siglos como se ha visto ocuparle: *mas peligrosamente*, por que sin romper abiertamente como las demas se ha oculto cuanto le ha sido posible en la Iglesia misma.....Desde Marcion y Manes esta secta detestable ha tenido siempre secuaces funestos.....Es particularmente la heregia de los últimos tiempos, y el verdadero misterio de iniquidad como le llama San Pablo. Cuando se estendió en todo el Occidente se vé llegar el término fatal del desencadenamiento de Satanás....Los restos del Maniqueismo, muy conservados en el Oriente se derraman sobre la Iglesia latina....Una sentella enciende un grande fuego, y el incendio se estiende casi por toda la tierra." Hasta aquí Bossuet. ¿Qué secta tan digna de la consideracion de todas las naciones del universo! Si San Pablo hizo especial mencion de ella; ¿nosotros que vemos diariamente la terribilidad de sus efectos no la hacemos? Sí; porque guardar silencio sobre un punto de tanta consideracion sería un crimen....La hemos denunciado desde que se publicó el primer número de este periódico, y continuamos instruyendo al pueblo sobre todos los misterios de iniquidad que ella contiene, tanto por medio de las obras que poseemos de los escritores mas inteligentes que se han ocupado en describir estas sociedades como de sus mismas obras mazonicas que tambien tenemos. Pero antes de dar principio á esta importante publicacion, es indispensable denunciar á las autoridades de esta capital; que además de la logia titulada "*La Estrella del Tequendama*" hai tres mas, á saber: una en la carrera de Casanare calle 2.^a, cuyo venerable es segun se afirma publicamente, el ind....Gal. Otra en la carrera de Neiva calle antigua de los *Curneros*; y la 3.^a en la carrera de Bogotá calle que fué de *San Juan de Dios*. Preferiremos y publicaremos en primer lugar el libro de los estatutos de la "*Estrella del Tequendama*," cuya reunion se tenia en la casa del R. P. Flores religioso de Santo Domingo, el cual tuvo el placer de ver su casa libre de aquel club abominable, desde el 21 de Diciembre último en que se denunció aquella logia.

IMPRESO POR MARCELO ESPINOSA.